

Tesis de Licenciatura

Medidas medioambientales y cambio en la matriz
energética en Ecuador durante el gobierno de Rafael
Correa (2007-2016): Proceso y dificultades.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Estudiante: Victoria Camila Serbluk
Licenciatura en Relaciones Internacionales

Fecha de entrega: 23.02.2018

Tutor: Magíster Gustavo Omar Lahoud (Lic. en Relaciones Internacionales y
Mg. en Defensa)

ÍNDICE

• INTRODUCCIÓN.....	3
○ Acercamiento al tema, problema y estado del arte.....	3
○ Objetivos de investigación e hipótesis.....	10
○ Herramientas analíticas.....	11
○ Diseño metodológico.....	15
○ Organización del texto.....	16
• CAPÍTULO 1: Contexto.....	19
○ 1.1 La realidad ecuatoriana.....	19
▪ 1.1.1. Contexto económico.....	26
▪ 1.1.2. Situación social.....	31
▪ 1.1.3. Situación energética.....	34
○ 1.2. La realidad internacional.....	36
▪ 1.2.1. Agotamiento de recursos y los límites del capitalismo extractivo.....	38
▪ 1.2.2. Contaminación ambiental: La nueva preocupación en la agenda internacional.....	42
• CAPÍTULO 2: El gobierno de Rafael Correa y una nueva política ambiental.....	46
○ 2.1. Cambios en la política ambiental.....	46
▪ 2.1.1. Cambios a nivel discursivo.....	48
▪ 2.1.2. Medidas a nivel jurídico.....	54
▪ 2.1.3. Medidas a nivel micro.....	60
○ 2.2. Casos Paradigmáticos.....	66
▪ 2.2.1. Chevron.....	66
▪ 2.2.2. Yasuní ITT.....	72
• CAPÍTULO 3: Cambios en la matriz energética ecuatoriana.....	76
○ 3.1. Proyectos.....	77
▪ 3.1.1. Centrales eólicas.....	77
• 3.1.1.1. Central Eólica de San Cristóbal.....	78
• 3.1.1.2. Central Eólica Villonaco.....	80
▪ 3.1.2. Centrales hidroeléctricas.....	83

• 3.1.2.1. Concesiones.....	87
○ 3.2. Impacto de los proyectos.....	90
• CAPÍTULO 4: Energía renovable: ¿Es viable?.....	100
○ 4.1. Desarrollo sustentable: Costos inmediatos y beneficios futuros.....	100
○ 4.2. Debate: Medioambiente versus sociedad.....	108
• CAPÍTULO 5: Conclusiones.....	111
○ 5.1. Integración: Una respuesta alternativa a las dificultades.....	114
○ 5.2. Perspectivas a futuro.....	119
• ANEXOS.....	121
• BIBLIOGRAFÍA.....	127



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

INTRODUCCIÓN

Acercamiento al tema, problema y estado del arte

El nuevo milenio trajo consigo grandes cambios y nuevas preocupaciones a nivel internacional. Se trata de problemas que no tienen precedente en la historia, no han sido considerados temas de relevancia en el pasado, pero desde finales del siglo XX han comenzado a ganar peso y han puesto en alerta a muchos líderes y organizaciones internacionales.

Estamos hablando de problemas tales como la contaminación ambiental y el agotamiento de los recursos naturales y energéticos. La progresión, cada vez mayor, con la que ambos procesos avanzan genera inquietudes sobre los efectos que podrían tener en un futuro no tan lejano, y plantean la duda sobre cómo lograr frenarlos sin afectar de manera negativa el desarrollo económico de las sociedades.

Con los cambios tecnológicos introducidos durante la Primera y Segunda Revolución Industrial, comenzó el uso masivo del carbón, en un primer momento, y luego del petróleo y el gas como fuentes de energía y soportes fundamentales de los procesos de industrialización en los diferentes países del mundo. La extensión del proceso a lo largo del globo terminó por instalar de manera definitiva al capitalismo como orden económico y social a nivel mundial, y progresivamente dio paso al desarrollo de la llamada sociedad de consumo, caracterizada por el consumo masivo de bienes y servicios, consecuencias de una también masiva producción y una oferta extremadamente amplia, que se renueva de manera constante y que tiene una vida útil cada vez más breve.

A pesar de las grandes falencias del capitalismo, como la creación de periferias marginadas, la acumulación de capital en pocas manos o el aumento de la brecha económica entre los distintos sectores de la sociedad, es indudable que el desarrollo económico generado por el mismo ha logrado mejorar el nivel de vida de gran parte de la población en comparación con sistemas anteriores. Sin embargo, la contracara de este proceso se ve reflejada en el progresivo aumento de la contaminación ambiental, incluyendo la emisión de gases de efecto invernadero causantes del calentamiento global

yla difusión de sustancias tóxicas en el agua y los suelos, que alteran el equilibrio natural de los ecosistemas.

Las repercusiones de dicho aumento en la vida de las sociedades alarma cada día más. La Organización Mundial de la Salud (OMS) advirtió en un informe publicado en 2016 que el 92% de la población mundial vive en zonas donde los niveles de calidad del aire exceden los límites fijados por tal organización, y que anualmente se producen en promedio unas 3 millones de muertes a causa de la constante exposición al aire contaminado¹. Asimismo, el contacto o ingesta de agua contaminada también repercute en la salud de la gente, ocasionando enfermedades de diversos tipos.

La contaminación ambiental afecta negativamente a la fauna y a la flora, impidiendo el crecimiento de muchas especies vegetales debido a la presencia de sustancias químicas en los suelos y afectando el hábitat de los animales. A esto se le suman peligrosos efectos como el paulatino pero cada vez más rápido deshielo de los glaciares, que tiene como consecuencia bruscos cambios climáticos y desastres naturales.

El ritmo del aumento de la contaminación es cada vez mayor. Esto significa que, de no frenar este nivel de crecimiento y de no tomarse medidas para disminuir los efectos del proceso, las consecuencias podrían ser devastadoras, incluso en un plazo mucho menor del que se previó cuando se comenzó a prestar mayor atención al tema, hacia la década de 1970.

Lo expuesto hasta aquí pretende concientizar sobre la naturaleza internacional del problema del cambio climático y la contaminación. Las consecuencias de este proceso no se limitan a un área o Estado específico, sino que afectan a toda la sociedad y por tanto conciernen a la comunidad internacional en su conjunto. Las respuestas al problema, en consecuencia, no pueden provenir de un solo país; es responsabilidad de todos los Estados poner su parte para lograr contrarrestar el avance de la contaminación.

Este planteo, sin embargo, da lugar a una serie de interrogantes sobre el verdadero nivel de responsabilidad de cada país, y la capacidad real que tienen los distintos Estados para poder llevar a cabo medidas que contribuyan a disminuir los factores contaminantes, sin que se

¹ Organización Mundial de la Salud. (27 de Septiembre, 2016). *La OMS publica estimaciones nacionales sobre la exposición a la contaminación del aire y sus repercusiones para la salud*. [Comunicado de prensa]. Recuperado de: <http://www.who.int/mediacentre/news/releases/2016/air-pollution-estimates/es/>

vea afectado de manera significativa su desarrollo económico y social. Esta cuestión será abordada con mayor profundidad a lo largo del presente trabajo.

Pero el problema de la contaminación no es el único al que debe enfrentarse la comunidad internacional en la actualidad. En efecto, el capitalismo, en su avance, ya deja entrever los límites de su propia modalidad. Como hemos mencionado en un principio, el motor que impulsó la expansión de este sistema socioeconómico fue el descubrimiento y utilización de combustibles fósiles. Actualmente, la dependencia energética de dichos combustibles es extremadamente alta, y la demanda de los mismos crece a medida que lo hace la población y la industria.

El problema aquí tiene múltiples dimensiones: Por un lado, al hablar de combustibles fósiles hacemos referencia sobre todo al petróleo, el carbón, el gas natural y el gas licuado de petróleo, todos ellos recursos no renovables y limitados. El aumento de la demanda energética implica la necesidad de niveles de extracción cada vez mayores, lo que progresivamente hace que mengüen las reservas. Los Estados y las empresas han comenzado a implementar nuevos métodos extractivos, tales como el fracking o fracturación hidráulica, para aprovechar los recursos a los que no se puede acceder a través de los métodos convencionales. Pero esto no es una solución, sino que simplemente extiende el problema en el tiempo: tarde o temprano las reservas de combustibles fósiles comenzarán a escasear y resultará imposible satisfacer la demanda energética a precios accesibles para la mayoría de la población, sumándosele a esto una gran competencia por los recursos que probablemente habrá de derivar en conflictos internacionales. Por otro lado, y relacionado con lo expuesto en los párrafos anteriores, la explotación de este tipo de combustibles tiene efectos nefastos para el medioambiente. Los métodos de extracción y transporte utilizados, y la precaria regulación que existe sobre esta actividad en muchas zonas, terminan provocando derrames que afectan los suelos y aguas, y por supuesto la fauna y flora que habitan los mismos, así como el aire, ya que la combustión de este tipo de hidrocarburos genera emisiones de gases sumamente contaminantes.

Los Estados tienen consciencia de esto, y a nivel internacional se reconoce la necesidad de volcarse hacia fuentes alternativas de energía, para diversificar la oferta energética y contribuir a un desarrollo económico sostenible, entendido éste, según el informe de la Comisión de Brundtland de 1987, como un “desarrollo que satisface las necesidades de la

generación presente, sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer sus propias necesidades”². Muchos países han comenzado a invertir en el desarrollo de energía renovable, poniendo en marcha grandes proyectos como centrales hidroeléctricas o eólicas, y la implementación de parques de paneles solares fotovoltaicos. En este sentido la Unión Europea (UE) ha sido pionera en el área, asumiendo a través del Tratado de Maastricht el compromiso de promover un crecimiento duradero y respetuoso con el medio ambiente, e incorporando mediante el Tratado de Ámsterdam el concepto de desarrollo sostenible como un objetivo de la Unión. Así, la UE ha invertido en nuevas tecnologías, medidas de eficiencia energética e infraestructura, obteniendo resultados muy satisfactorios. Las estadísticas resultan muy ilustrativas: en 2014, por ejemplo, casi la cuarta parte (25,5 %) de la producción total de energía primaria de la UE fue obtenida de fuentes de energía renovables³. De esta forma, el discurso que se escucha en los foros y conferencias internacionales alienta al resto de los países a seguir los pasos de la Unión, transformando paulatinamente la matriz energética a través de la incorporación de fuentes renovables, de modo tal de hacer más equilibrado, diversificado y confiable al sistema energético, a fin de contribuir al desarrollo de un sistema económico sostenible que respete los equilibrios de la naturaleza.

Dicho discurso, sin embargo, puede considerarse ciertamente idílico. No hay duda de que sería deseable la adopción por parte del resto de los Estados de un plan como el encarado por la UE en materia de energías renovables y cuidado del medioambiente. Pero a la hora de evaluar el éxito de la Unión en este ámbito, no podemos dejar de prestar atención al nivel socioeconómico que presentan los países que han puesto en marcha los proyectos. Debemos tener en cuenta que los gastos a afrontar para llevar a cabo transformaciones de este tipo son sumamente elevados, y requieren por tanto de economías fuertes capaces no sólo de respaldar la inversión necesaria para la producción de energía, sino también de sostener los ritmos productivos y abastecer el crecimiento de la demanda en el tiempo. Los países de la UE no sólo presentan economías desarrolladas (en mayor o menor medida), sino que además han logrado satisfacer las necesidades básicas de su población y muestran,

²Unesco. Desarrollo sostenible. Recuperado de: <http://www.unesco.org/new/es/education/themes/leading-the-international-agenda/education-for-sustainable-development/sustainable-development/>

³Eurostat Statistics Explained. (2016). Producción e importaciones de energía. Recuperado de: http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Energy_production_and_imports/es

en términos generales, índices de desarrollo humano altos. Se encuentran, por ende, en condiciones de priorizar un proceso de semejante magnitud para hacer frente a los problemas que hemos mencionado a lo largo de este apartado.

En contraste, y teniendo en cuenta lo expuesto hasta aquí, los países subdesarrollados o en vías de desarrollo encuentran el camino hacia la sostenibilidad mucho más dificultoso. A pesar de ello, ya sea por convicción, por ganar prestigio internacional o por sumar apoyo interno, muchos gobiernos han respondido a la preocupación por el futuro del medioambiente y han puesto en marcha políticas en distintos niveles que buscan no sólo efectos inmediatos sino cambios estructurales y duraderos. Es esta situación la que actúa como disparador del planteo que buscamos abordar en el presente trabajo: tomando como base la realidad coyuntural y estructural de un país en vías de desarrollo, buscamos analizar las dificultades que se presentan al implementar medidas tendientes a lograr un desarrollo económico sostenible, y la verdadera viabilidad de este proceso en el mediano y largo plazo. Para ello, tomaremos un caso que consideramos paradigmático para ilustrar la naturaleza del problema planteado: estamos hablando de Ecuador, y más precisamente de los cambios y reformas llevadas a cabo durante el gobierno de Rafael Correa, enmarcadas dentro del proceso de una política ambiental y energética que apunta a lograr un desarrollo sostenible.

De esta forma, podemos definir el problema de la presente investigación de la siguiente manera: *Determinación y evaluación del impacto de las principales medidas de protección medioambiental y para el desarrollo de una matriz energética sustentable en Ecuador durante el gobierno de Rafael Correa (2007-2016), e identificación de las dificultades en el proceso.* Consideramos relevante poder realizar un análisis de estos procesos, que han cobrado en la actualidad un peso e importancia sumamente grande, desde una óptica particular y distinta de la que predomina en la disciplina, donde la visión parte normalmente de Estados Unidos o los países europeos. En efecto, gran parte de los trabajos sobre energías renovables, políticas energéticas sustentables y cuidado del medio ambiente se enfocan en los beneficios de llevar a cabo estos procesos, haciendo énfasis en la urgente necesidad de implementar medidas que contrarresten los peligrosos efectos contaminantes del capitalismo extractivo y consumista. Ponen el foco en la manera de organizar y poner

en práctica estos procesos, así como en los efectos a corto y largo plazo de los mismos, pero no se presta la misma atención a los enormes costos y esfuerzos que todo esto implica.

Lo expuesto en el párrafo anterior puede observarse en títulos como “Harnessing of renewable energy in electric power system: theory, practice, policy” (2010), de Boaz Moselle, Jorge Padilla y Richard Schmalensee. Este libro analiza los incentivos no sólo ambientales y energéticos sino también políticos asociados a la implementación y producción de energía renovable, como medio para lograr el autoabastecimiento energético, a la vez que se crea industria y fuentes de empleo. Para ilustrar esto pone como ejemplos procesos llevados a cabo en EE.UU. y los Estados miembros de la UE. De esta manera el texto ofrece una visión recortada de un proceso con muchas más implicancias, y lo hace desde una realidad que no se parece en nada a la de la mayor parte de los países del globo.

De manera similar, “Solar Power Generation: Technology, New Concepts and Policy” (2012), de P. Jayarama Reddy, evalúa la situación actual de la energía solar, analizando las medidas políticas tomadas en países que presentan altos niveles de actividad fotovoltaica, más específicamente, en Alemania, Canadá, China, España, EE.UU., Francia, India, Italia y Japón. Nuevamente tenemos una visión que analiza la implementación de la energía renovable y sus efectos, sin tener muy en cuenta las dificultades que pueden presentarse en el proceso para aquellos países con economías y situaciones sociales más inestables.

En su libro “Environment, Climate Change and International Relations” (2016), Gustavo Sosa-Nunez y Ed. Atkins ofrecen una mirada más global e integradora de los desafíos que la comunidad internacional debe y deberá afrontar en los años venideros respecto al cambio climático y los recursos escasos. Los autores, sin embargo, apuntan su mirada a las acciones tomadas por organizaciones internacionales como la ONU, sin hacer tanto énfasis en las medidas individuales de los distintos países.

Con respecto a trabajos enfocados desde América Latina, existen numerosos papers y textos académicos que abordan el tema de la sustentabilidad y el cuidado medioambiental en los países de nuestro hemisferio, siendo la mayoría de ellos trabajos generales a nivel continente o estudios de caso sobre países latinoamericanos. Entre ellos podemos mencionar, por ejemplo, trabajos como “Política energética sustentable y de largo plazo: el caso del sector petrolero en Brasil” (1995), de Luis Pinguelli Rosa y José Cesario Cecchi, o “APEC y la seguridad energética, una visión desde América Latina” (2004), del académico

chileno Martín Pérez Le-Fort. Sin dejar de ser valiosos aportes, estos trabajos no presentan mayor profundidad o integralidad, pero sirven como aproximaciones al tema de estudio que aquí nos interesa.

Si vamos directamente a los textos e investigaciones en esta área que se concentran particularmente en el caso ecuatoriano, encontramos una serie de papers que aborda el proceso de cambio hacia una matriz sostenible y el cuidado medioambiental llevado a cabo en este país, desde sus diferentes aspectos micro, esto es, desde los distintos ámbitos que componen una política de sustentabilidad integradora. Se pueden nombrar, entre ellos, trabajos como “Evaluación del sector transporte en Ecuador con miras a plantear medidas de mitigación del cambio climático” (2010), de Andrés Hubenthal; “Las políticas petroleras de cara al desarrollo sostenible en Perú y Ecuador” (2008), de Guillaume Fontaine; o “El proyecto hidroeléctrico Coca Codo Sinclair y la gobernanza energética en la Amazonía ecuatoriana” (2013), de Víctor López. Asimismo, el tema se plantea desde la cuestión jurídica y la incorporación de los derechos de la naturaleza a las Constituciones de diferentes países, como Ecuador, lo que se ve reflejado en el trabajo “Temas de derecho ambiental: una mirada desde lo público” (2012), de Gloria Amparo Rodríguez e Iván Andrés Páez. Así, observamos trabajos con visiones parciales, que dan luz sobre diferentes dimensiones del proceso, pero no analizan integralmente el mismo. Ante la escasez de investigaciones académicas a un nivel más general, en el presente trabajo proponemos abordar el proceso desde sus diferentes aspectos, para poder realizar una evaluación más abarcativa que permita definir el verdadero impacto y viabilidad de las medidas tomadas.

El telón de fondo de nuestra investigación será, a fin de cuentas, la relación que existe entre el desarrollo económico y la sustentabilidad medioambiental. Si bien muchos trabajos e investigaciones prestan poca atención a la interdependencia de ambos fenómenos, este vínculo resulta un tema bastante estudiado dentro de la disciplina y podemos encontrar una nutrida cantidad de trabajos escritos al respecto. Entre ellos cabe mencionar “Reflexiones sobre el medio ambiente y economía del desarrollo”(1985), escrito por el economista mexicano Víctor L. Urquidí, “Medioambiente y desarrollo, un solo tema para los latinoamericanos” en “Historia del debate ambiental en la política mundial 1945-1992” (2014), de Fernando Estenssoro Saavedra, “Economía y medio ambiente en la perspectiva del desarrollo”(1985), de Osvaldo Sunkel y José Leal, “Justicia colectiva, Medioambiente y

democracia participativa”(2010), de Daniel Bonilla Maldonado, así como la selección de obras realizada por Francisco Alba en “Obras escogidas de Víctor L. Urquidí”(2007), que aborda el tema en profundidad a través de numerosos ensayos. Como vemos, más allá de que nuestro problema de estudio, enfocado en el caso particular de Ecuador, no haya sido tan desarrollado en el mundo intelectual y académico, la cuestión de fondo que vincula el medioambiente y la posibilidad de desarrollarse económicamente es una preocupación en verdad presente dentro de la disciplina y un tema sobre el que muchos estudiosos han puesto la mira.

Objetivos de investigación e hipótesis

Antes de comenzar con el desarrollo de nuestro trabajo, resulta fundamental plantear los objetivos de esta investigación, que habrán de servir como guía para la organización del texto.

Primeramente, pretendemos identificar y describir las principales medidas llevadas a cabo durante la gestión de Rafael Correa en Ecuador, tanto aquellas enfocadas hacia la protección medioambiental, como las tendientes al cambio en la matriz energética del país. En un nivel de análisis más específico, buscamos evaluar el éxito de dichas medidas y las dificultades que se han presentado para su implementación, advirtiendo asimismo si ha existido ayuda por parte de la comunidad internacional para llevar a cabo los procesos. En cuanto a los proyectos para la implementación de nuevas fuentes de energía renovable, intentaremos evaluar su verdadera viabilidad a mediano y largo plazo, respondiendo a la pregunta sobre si realmente pueden contribuir a generar un cambio estructural. Por otro lado, intentaremos también realizar un análisis del impacto de las medidas mencionadas.

El análisis estará atravesado en todo momento por el entrecruzamiento de las variables ambiental y económica, y las dificultades que surgen de la superposición de ambas en el proceso de reestructuración de la matriz energética y el cuidado ambiental llevado a cabo en un país en vía de desarrollo con una situación socioeconómica en muchos sentidos vulnerable.

Partiendo del análisis sobre el caso ecuatoriano, la finalidad de nuestra investigación será corroborar o no la veracidad de la siguiente hipótesis: *El cambio hacia una matriz energética sustentable en países en vías de desarrollo es insostenible a largo plazo si se hace de manera unilateral y sin ayuda externa.* Consideramos que muchas de las dificultades estructurales a las que se enfrenta Ecuador son comunes a muchos países en vías de desarrollo, y por tanto, la evaluación del proceso llevado a cabo en el país sudamericano puede ser útil para prever los posibles resultados de medidas similares puestas en marcha en otros Estados con características parecidas. Por supuesto, no dejaremos de tener en cuenta las especificidades de Ecuador, como su economía dolarizada o el peso de la variable indígena en su sociedad, pero creemos que dichas particularidades no opacan la utilidad de nuestro estudio como punto de referencia aplicable a otros casos.

Herramientas analíticas

La investigación que realizaremos aquí requiere de la utilización de herramientas teóricas que permitan llevar a cabo un análisis de los datos empíricos con los que trabajaremos. En el presente apartado expondremos una serie de conceptos y autores cuyo pensamiento habremos de aplicar durante el desarrollo del trabajo.

En primer lugar, y partiendo desde una perspectiva general, consideramos que las concepciones Centro-Periferia expuestas por el economista argentino Raúl Prebisch son un punto de base fundamental para el análisis que pretendemos realizar aquí. A la hora de investigar el proceso de desarrollo sustentable en Ecuador, resulta imprescindible partir del hecho de que estamos hablando de un país de pequeñas dimensiones y perteneciente a la periferia latinoamericana, cuya economía depende de la exportación de materias primas, principalmente el petróleo. Esta concepción inicial implica inevitablemente fuertes condicionantes para Ecuador, un límite considerable de su margen de maniobra y una vulnerabilidad característica de la periferia, y repercute por tanto en todo el análisis que habrá de ser llevado a cabo posteriormente.

En términos generales, el pensamiento de Prebisch se enfoca en las desigualdades socioeconómicas existentes entre los diferentes países del sistema internacional, dividiendo al mundo en lo que en el ámbito académico se conoce como Centro-Periferia. Los países

centrales se identifican como aquellos con economías desarrolladas y pujantes industrias, que exportan manufacturas e importan productos primarios desde la periferia; por su parte, los países periféricos basan sus economías en la explotación de materias primas, lo que los deja en una situación de desventaja y subordinación frente al centro desarrollado, pues está comprobada la tendencia a la baja de los precios de los bienes primarios con respecto a los precios de los productos industrializados, que aumentan con la continua renovación e innovación tecnológicas.

El planteo expuesto por Prebisch tiene una base histórica. Según su concepción, desarrollo y subdesarrollo son dos fenómenos interdependientes e íntimamente vinculados entre sí. Básicamente, la idea principal es que el subdesarrollo de los países pobres es una consecuencia del desarrollo de los países ricos y de la explotación que éstos han hecho, a lo largo del tiempo, de los recursos de la periferia. Esto significa que el desarrollo de los países centrales no podría haberse logrado sin el subdesarrollo de los países periféricos de Asia, África y Latinoamérica. Es esto lo que se denomina como relación centro-periferia, y trae aparejado un vínculo de dominación y dependencia, que lógicamente genera serias restricciones al margen de maniobra con el que cuentan estos Estados para actuar a nivel internacional.

A su vez, con base en los conceptos acuñados por Prebisch, Carlos Escudé elaboró su teoría del Realismo Periférico, que consideramos adecuada como herramienta teórica para el desarrollo de la investigación. Escudé realiza una crítica al realismo de la mainstream, y adopta una perspectiva de estudio desde la periferia, argumentando que las funciones del Estado deben tener como objetivo la búsqueda de la buena vida de sus ciudadanos, calculando el costo que las acciones de política interna y externa tendrá sobre la población. Asimismo, analiza el concepto de autonomía, criticando la concepción generalizada de que la autonomía es la generadora del desarrollo. Escudé afirma que, en realidad, la autonomía no es causa sino consecuencia del desarrollo, y que la forma de obtener este último es a través del poder. El poder se encuentra en el Centro, donde se toman las decisiones, y por tanto el poder del Centro impacta en la autonomía de los países de la Periferia, constriñéndola. Teniendo en cuenta tales límites al margen de maniobra de los Estados de la periferia, Escudé considera que, dado que el objetivo de la política estatal debe ser el bienestar del ciudadano, el “interés nacional” que defienden los realistas no

puede ser otro que el desarrollo económico, única vía para mejorar la calidad de vida de la gente. “Desde una perspectiva periférica, el principal señuelo que ayuda al realismo político a encontrar su camino a través del paisaje de la política internacional es el concepto de interés definido en términos de... desarrollo económico, sin el cual no existe verdadero poder en el largo plazo (ni bienestar para la población, lo que es más importante desde una valoración ciudadano-céntrica)”⁴. Consideramos que lo expuesto por Escudé otorga una perspectiva interesante a la hora de realizar nuestra investigación, ya que manifiesta la necesidad de un desarrollo económico como objetivo principal de la política. Este planteo, dentro del tema de estudio que abordamos en el presente trabajo, dispara la pregunta sobre si dicho objetivo puede ser alcanzado por un país periférico sin un fuerte impacto sobre el medio ambiente. Y a su vez, en caso de que ello fuese imposible, genera un dilema sobre prioridades políticas y morales, puesto que plantea la necesidad de cuidar a la población en detrimento del medio ambiente, o viceversa.

Otra perspectiva que resulta interesante como pilar de nuestra investigación es la noción de seguridad elaborada por Barry Buzan. Este autor entiende a la seguridad como algo más amplio que la supervivencia de una sociedad o un Estado, y considera que el concepto debe estar vinculado a las condiciones de existencia de esa sociedad o ese Estado. Su noción, a diferencia de muchas concepciones difundidas en el campo de las RR.II., involucra más que el ámbito político-militar de la seguridad. Su definición de seguridad está compuesta por varios elementos; en términos generales, plantea que la seguridad posee distintas dimensiones, en cada una de las cuales existe algo cuya supervivencia se encuentra amenazada efectiva o potencialmente. Buzan nombra algunas de estas dimensiones, aunque asegura que existen otras: seguridad militar, seguridad política, seguridad económica, seguridad del sistema social y, finalmente, seguridad ambiental. A esta última el autor la entiende como aquella que permite que los otros sistemas se apoyen y sobrevivan. Consideramos relevante poder tener en cuenta las distintas dimensiones de la seguridad, sobre todo por la poca atención que los estudiosos de las RR.II. han prestado a algunas de ellas, enfocándose únicamente en lo político-militar. La visión de Buzan es novedosa y otorga una nueva importancia a factores que en el pasado se han visto opacos: “As the military security agenda has become more static, those for economic and the ecology have

⁴Escudé, C. (1995). *El Realismo de los Estados débiles*. Argentina: Emece. Cap. III, p. 14.